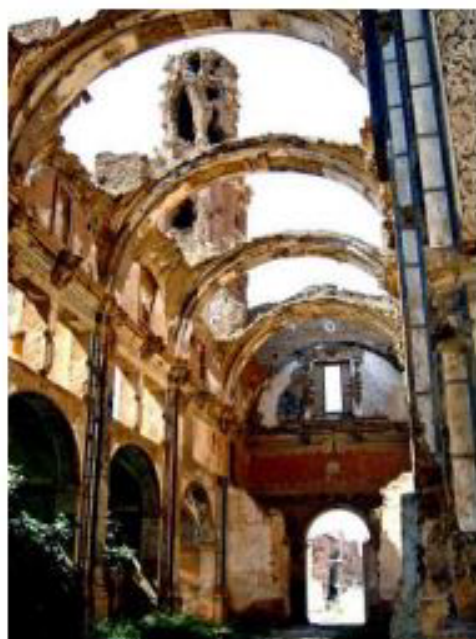




Belchite viejo está situado a unos 45 kilómetros de Zaragoza. Fue uno de los pueblos más castigados durante la guerra civil española.

Desde el principio de la guerra, hasta la primavera de 1938 este pueblo cambió tres veces de bando. El sufrimiento y el dolor de aquellos días aun permanecen en la memoria de los pocos que entonces eran niños y hoy son ancianos.

No hay cifras oficiales ni exactas, aunque algunos hablan de unas 10.000 bajas.



Las otras cifras que se barajan de unos 2.500 defensores nacionales y de una cifra similar por el bando republicano durante la primera batalla. De la segunda batalla no hay cifras porque se engloban en todo el frente de Aragón. Se calculan unos 6.000 muertos entre ambas batallas. La mayoría de los cadáveres nunca se recuperaron, fueron incinerados o enterrados sin identificar. Tras la contienda, años más tarde se construyó el nuevo Belchite.

Las edificaciones más importantes se mantienen en pie desafiando el paso del tiempo y las batallas que sufrieron, el pórtico de entrada al pueblo está intacto, cuando cruzamos el umbral sentimos como entramos en el pasado terrible de esta población. Esa primera calle única y central causa impresión porque las fachadas de las casas casi no soportan su peso y sobre todo porque están acribilladas de impactos de balas. Un silencio sepulcral lo envuelve todo solo roto por el fuerte viento.